

# **CARACTERÍSTICAS QUE DISTINGUEN A UN EDUCADOR SOCIAL**

Autores: MSc. Olga Bonachea Montero

MSc. Sireno Pérez Ocaña

## **RESUMEN:**

En el presente trabajo se establecen los tipos de educadores, se conceptualiza qué es un educador social y qué rasgos caracterizan a este educador y finalmente se presenta la importancia del estudio de los educadores sociales para las investigaciones históricas, todo ello a partir del estudio de la obra de la destacada educadora local del siglo XIX: María Dámata Jova.

**PALABRAS CLAVE:** EDUCADOR SOCIAL, HISTORIA, HISTORIA LOCAL, HISTORIA DE CUBA, FIGURAS REPRESENTATIVAS, MARÍA DÁMASA JOVA

## **ABSTRACT:**

In present work are established the educators's types, it is conceptualized what a social educator is and what the features characterize this educator and finally this work presents the importance of the study of social educators for historic investigations, all this taking into account the relevant work of María Dámata Jova.

**KEYWORDS:** SOCIAL EDUCATOR, HISTORY, LOCAL HISTORY, HISTORY OF CUBA, REPRESENTATIVE FIGURES, MARÍA DÁMASA JOVA

*La educación es una de las expresiones más refinadas de la humanidad porque las nuevas generaciones reciben destrezas y conocimientos que las capacitan para desempeñarse como entes sociales. Se considera, por tanto la educación un derecho humano por excelencia, en la medida en que se generan riquezas en todos los sentidos, al aumentar el potencial humano. Por eso José Martí la caracteriza, entre otras formas, como el derecho que tiene todo hombre al venir a la tierra, y después en pago contribuir a la educación de los demás, como reflexión y profundización axiológicas básicas.*

(José Martí, o. c., 19, .375.)

Esta función socializadora de la educación implica que cada docente trabaje con las líneas trazadas por la política educativa del país en el empeño de lograr la formación de las nuevas generaciones en la adquisición de valores, actitudes y decisiones que lo integren como el ciudadano que precisa nuestra Patria. En este sentido es necesario cumplir en la proyección y ejecución de toda actividad docente, las siguientes funciones de la educación: desarrollo y autodesarrollo del hombre, su humanización, la formación integral de la personalidad, la creadora y la socializadora.

Esta última alcanza su máxima expresión en el pensamiento pedagógico de los educadores del siglo XIX: José Agustín Caballero, Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Enrique José Varona y José Martí Pérez.

La aparición del pensamiento de José de la Luz y Caballero contribuyó en gran medida a que nuestra Pedagogía fuera perfilándose como ciencia independiente con un fuerte carácter original. En su accionar, estos pedagogos brindaron grandes aportes a la educación cubana, alcanzando el reconocimiento como educadores sociales, porque su actividad pedagógica trascendió el marco de lo filosófico y lo pedagógico para transformar una parte significativa del contexto social de su época.

*¿Cuáles son los puntos de coincidencia en el accionar pedagógico de estos maestros que lo caracterizan como educadores de alcance social?*

- ✓ La utilización del método científico, que para Varela (1817: 60) era el análisis, en tal sentido planteaba: «... ¿Queremos juzgar bien las cosas y sus relaciones? No hay otro medio que el de analizarlas....»
- ✓ Carácter popular de la educación.
- ✓ Formar al hombre para la vida.
- ✓ Ajustar la educación a las necesidades de los pueblos latinoamericanos.
- ✓ Situar el aprendizaje en función de enriquecer el mundo interior del hombre para que se identifique con los grandes problemas sociales y políticos a los que debía enfrentarse.
- ✓ La preparación del pueblo en las tareas de la educación y la enseñanza a través de artículos y revistas.
- ✓ La necesidad de educar a la mujer a la par del hombre con los mismos derechos civiles de éstos.
- ✓ El tratamiento de las ideas políticas y sociales, y con ello su afiliación a las ideas más revolucionarias de la época, donde alcanza un papel relevante el carácter patriótico.
- ✓ El tratamiento a la educación de la juventud.
- ✓ La educación no solo como deber de los gobiernos, sino de todo el pueblo.
- ✓ La formación de un hombre nuevo llamado a transformar el contexto social en que vive.

No podemos dejar de mencionar en este sentido, lo que a nuestro juicio constituye el rasgo fundamental que caracteriza a Martí como un educador de alcance social: su actividad docente en la emigración, unido a su sentido humanista y solidario.

Estos maestros allanaron el camino de muchos educadores cubanos que hasta nuestros días se han nutrido de su Pedagogía y

han llevado a cabo la formación del hombre sobre la base de los valores más genuinos de nuestra Patria.

Es tarea de todos los investigadores de la Historia de la Educación, dar a conocer la vida y obra de estos educadores para enriquecer nuestra Pedagogía, a partir de los aportes que ofrecen cada día al proceso de enseñanza aprendizaje en su quehacer educativo en las condiciones de la escuela cubana actual. En tal sentido han desarrollado y desarrollan una labor educativa que los distingue como *educadores sociales*.

En el siguiente artículo se pretende, a partir de los aportes de nuestra investigación: *Estudio de figuras representativas del pensamiento ético-educativo cubano de los siglos XVI- XIX y XX*, del Programa Ramal No 12: «Pedagogía Cubana. Teoría y Práctica», ofrecer los rasgos que caracterizan a un *educador social*, condición que privilegia a estos maestros, por su trayectoria docente educativa, y los resultados de su labor.

En el modelo educativo cubano, uno de los móviles que sustentan los apreciables cambios en nuestra política educacional, lo genera la imperiosa necesidad de buscar en las raíces históricas que desde pasados siglos son los fundamentos ético-pedagógicos que orientan el quehacer educativo actual del país.

A través de toda la rica historia cubana, han surgido figuras, que por su confianza en el mejoramiento humano, su enfrentamiento a los dogmas, al privilegio, a la opresión y a todo lo que afecte el camino de la bondad, la solidaridad, el amor por la Patria se han ganado un lugar cimero dentro de su pueblo y se han convertido en figuras representativas del pensamiento educativo cubano; jugando un papel activo en el contexto en que cada uno se desarrolló, pero todos sembrando ideas y valores que contribuyen a la formación de generaciones enteras de cubanos

En la Pedagogía cubana, estos educadores merecen ser estudiados en el contexto de las nuevas concepciones que actualmente se desarrollan acerca

del papel de las personalidades pedagógicas en las luchas por el movimiento de liberación nacional, la formación de un hombre nuevo y el logro de la verdadera y definitiva independencia de nuestros pueblos, así como por su conciencia y prácticas revolucionarias en aras de mantener las conquistas de nuestra Revolución.

Por ello en la política educacional de nuestro país, se toman muy en cuenta elevar la calidad de la educación, perfeccionando los problemas teóricos de la Pedagogía Cubana. Las metodologías empleadas en las investigaciones en el campo de la Historia de la Educación requieren de una reelaboración científica que solucionen las deficiencias que aparecen en estos valiosos estudios.

En este sentido podemos hablar de una metodología cientiológica para el estudio de figuras representativas del pensamiento educativo cubano, que contribuyen al enriquecimiento de nuestra teoría pedagógica cubana. Dicha metodología incluye los siguientes indicadores:

1. Caracterización y rasgos personológicos de la figura: Aquí se consideraron las características psicológicas de la figura estudiada.
2. Contextualización de la figura en su espacio histórico-cultural: El estudio de la vida de cualquiera de los tipos de educadores exige como condición indispensable el conocimiento más profundo de la época o momento histórico en que ellos desarrollaron su actuación. Conocer el contexto en que se insertan esas figuras es una garantía para poder destacar sus aportes o contribución al desarrollo de la educación o el pensamiento pedagógico.
3. Presencia de una tesis o idea rectora: Que guíe la investigación sobre la figura seleccionada, lo que propiciará la unidad dialéctica de los aspectos tratados.
4. Descripción valorativa de los aportes: Teniendo en cuenta la idea rectora y los objetivos propuestos, se declara la pertinencia de su obra al modelo educativo actual. Este indicador es de suma importancia para justificar el análisis del presente educativo a la luz de los hechos del pasado y buscar nuevas respuestas, no solo de interés actual sino también futuro.

Una *metodología científica* para el estudio de figuras del pensamiento educativo cubano es un proceso de elaboración que desde un enfoque filosófico, histórico, psicológico y pedagógico del problema, partiendo de un aparato cognitivo y un aparato instrumental, nos revela un estudio sistemático de la situación socio-educativa, abordando en su relación dialéctica tres contextos: presente, pasado (con sus elementos positivos y negativos) y futuro, partir del análisis de la situación socioeducativa actual, para buscar qué experiencias pasadas aporta la figura estudiada a dicha situación; cómo la retomamos en el presente y sobre esa base cómo se proyecta hacia el futuro. En todo el proceso se debe realizar el estudio desde lo descriptivo valorativo, lo analítico- valorativo hasta llegar a lo comparativo- valorativo.

Partiendo de estos preceptos de sistematización, *lo científico* radica en:

\_ Ofrecer un estudio que integralmente muestre la interacción que se da entre lo caracterológico de la figura y la contextualización de la misma y donde se refleje cómo los aspectos económicos, sociales históricos-lógicos, psicológicos, culturales, pedagógicos – educativos y orgánico-estructurales permiten un análisis histórico-pedagógico para el estudio de figuras del pensamiento educativo cubano.

Con estos preceptos metodológicos y a la luz de los momentos actuales, se hace necesario analizar figuras representativas del pensamiento educativo cubano, tanto nacionales como locales, que por su estudio biográfico conocemos que están dotadas de una serie de cualidades morales que guiaron y guían su quehacer en la cultura y educación de su pueblo, en determinados contextos histórico-sociales.

Estas concepciones nos llevan en primer orden a establecer 4 dimensiones generales que deben tenerse en cuenta en las investigaciones para el estudio de figuras representativas del pensamiento educativo cubano; ellas son:

- a) Definición de conceptos.
- b) Conocimiento del contexto.
- c) Cronología y periodización.
- d) Tipos de educadores.

Por los propósitos de este trabajo nos detendremos en este último concepto:  
Tipos de educadores, y dentro de ellos en el concepto de *educador social*.

Al estudiar las figuras representativas del pensamiento educativo cubano, se abordan tres tipos de educadores:

1. - Maestros destacados de la localidad.
2. - Grandes personalidades pedagógicas.
3. - Educador social.

En la localidad, municipio provincia o país existen maestros que son reconocidos por la población por su destacada labor en la enseñanza, la educación y el trabajo en la comunidad, que los hacen acreedores de la condición de *maestros destacados de la localidad*.

Estos educadores tienen una extraordinaria trayectoria de dedicación a la formación de sus conciudadanos, a partir de la influencia educativa en centros docentes.

Las *grandes personalidades pedagógicas*, agrupa, en nuestro contexto, a aquellos educadores que han hecho una significativa contribución a la política educacional, al surgimiento y desarrollo de la nacionalidad cubana, y constituyen referencia sistemática de los principales dirigentes de la Revolución en sus discursos y alegatos.

Anteriormente se ofreció el concepto de *maestros destacados de la localidad*, que son reconocidos por la población por su destacada labor en la enseñanza, la educación y el trabajo en la comunidad, y tienen una influencia educativa significativa, en los centros donde desarrollan o han desarrollado su labor docente. Un *educador social* es acreedor de estas características, pero además lo distinguen otros rasgos que matizan su influencia sobre los individuos y la sociedad.

El concepto de *educador social* se ha ido conformando en nuestro medio a partir del estudio que hemos hecho de relevantes figuras cubanas de los siglos XIX y XX, reconocidas por su labor docente, que ejercieron influencia significativa en la educación y en los acontecimientos sociopolíticos del país.

El educador social se caracteriza por poseer una personalidad ejemplar por su conducta social, ser excelente comunicador y tener capacidad de ejercer influencia sobre los individuos y la sociedad. Esto es lo que lo distingue de los demás. Cada uno de sus actos se convierte en una lección mayor que puede ser objeto de aprendizaje; sus enseñanzas se corresponden con los intereses y aspiraciones de las grandes mayorías, lo que lo convierten en verdadero movilizador educativo del pueblo.

A partir de esta definición podemos estudiar los rasgos esenciales de un educador social:

1. Se caracteriza por poseer una personalidad ejemplar, determinada por su conducta social en la que se manifiesta:
  - Una férrea voluntad
  - Cada uno de sus actos se convierte en una lección mayor que puede ser objeto de aprendizaje.
  - Su actitud se corresponde con los intereses y aspiraciones de las grandes mayorías, lo que lo convierte en un verdadero educador del pueblo, pero consciente de que la educación de las masas solamente es posible alcanzarla a través de la educación del individuo.
2. Es un excelente comunicador, cuya relevancia proviene de la amplitud y la profundidad de sus mensajes y de la posibilidad que tiene de utilizar diferentes vías, métodos, medios para propagar sus ideas.

Sus mensajes están:

- Dirigidos a la comunidad humana
- Tienen repercusión en su momento histórico
- Se proyectan al futuro con anticipaciones que muestran la tendencia del desarrollo social
- Contenido amplio: Es evidente que el educador que domina a la vez contenidos de diferentes naturaleza, de carácter político, científico



ideológico ético estético, educativo, etc., dispone de mejores condiciones que el que se mueve en una sola de esas áreas.

- Utiliza diferentes medios, vías, métodos para propagar sus mensajes; puede exponer sus ideas a través de la oratoria, la literatura, la docencia, la diplomacia, el diálogo o la actividad política propiamente dicha, su obra tiene mayor alcance y puede colmar las expectativas de diferentes sectores sociales.
  - La permanencia de su mensaje radica en que han tenido repercusión en su momento histórico y además que se proyectan al futuro con anticipaciones que muestran la tendencia del desarrollo social.
3. La educación que promueve el *educador social* se desprende de su propia actuación: exigente, reflexivo y guiador. La misión que se ha impuesto consiste en despertar la capacidad autocrítica personal y de autonomía moral de sus semejantes. La influencia moral que ejerce solo puede darse en el clima de contacto vivo entre los individuos, en una comunidad ansiosa de superarse a sí misma.
  4. Aspira a educar a sus semejantes incitándolos a la participación, estimulando en que sin participación no hay educación; se propone despertar conciencia, desatar las fuerzas internas de sus semejantes, impulsar el alma ajena para que se encuentre así misma, elevar el nivel de comprensión y actuación honesta de la comunidad.
  5. Sus convicciones se manifiestan en su constante esfuerzo por llevar a la práctica sus ideas, que parten de una necesidad interior que lo incita hacia la formación de los hombres.
  6. Está poseído por el amor a los valores espirituales: Su labor tiene una función esencialmente ética. Para él, el espíritu de la educación vive en el clima del amor, la cooperación y la solidaridad, única atmósfera adecuada para llegar al centro esencial de cada individuo, para propiciar el alumbramiento de los valores en su interior.

La utilización del concepto de *educador social* en el estudio de diferentes personalidades abre la posibilidad de incluir en el campo de la educación, a

dirigentes políticos, sindicales, del movimiento estudiantil, personalidades del campo artístico, cultural, siempre que tales sujetos reúnan las características definidas en el concepto, incluso a los propios maestros y pedagogos, siempre que su obra trascienda al marco del aula y centro docente, lo que nos posibilita ampliar el espectro de investigación de educadores nacionales y locales, que por la trascendencia de la labor educativa que han desarrollado y desarrollan en los momentos actuales nos permiten su estudio, como educadores sociales de nuestra localidad, generalizando sus aportes mediante el análisis de su labor socio educativa pasada, y presente, y buscando nuevas respuestas a la situación socio-educativa, actual y futura.

La presentación y caracterización del *educador social*, pone al alcance de los investigadores de los procesos educativos, alternativas para la indagación del pensamiento pedagógico y la influencia educativa de destacados educadores de Cuba y América Latina.

Se hace necesario sistematizar el estudio científico de las figuras representativas del pensamiento educativo cubano para enriquecer la teoría y práctica de la Pedagogía Cubana Actual.

La metodología científica para el estudio de estas figuras contribuyen a guiar a los investigadores de una manera integradora, holística, globalizadora y sistémica en el estudio de la vida y obra de figuras representativas del pensamiento educativo cubano.

El estudio de los rasgos que caracterizan a un educador social pone en manos de los investigadores la posibilidad de profundizar en el análisis de la obra socio educativa de educadores de carácter nacional y local para enriquecer la Historia de la Educación en Cuba.

## **BIBLIOGRAFÍA**

BUENAVILLA RECIO. R Y OTROS. *Historia de la Pedagogía en Cuba*; Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1995.

- *Pensamiento pedagógico de destacados educadores latinoamericanos*; Maestría en Educación, ISPEJV, La Habana, 2002.
- BUENO SALVADOR. *Figuras Cubanas*; Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, La Habana, 1964.
- CHÁVEZ RODRÍGUEZ J. *Bosquejo Histórico de las Ideas Educativas en Cuba*; Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1996.
- . *El ideario Pedagógico de José de la Luz y Caballero*; Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1992.
- GARCÍA GALLÓ G. *Bosquejo histórico de la Educación en Cuba*; Editorial Libros para la educación, La Habana, 1978.
- GARCÍA BATISTA G Y OTROS. *Compendio de Pedagogía*; Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002.
- HERNÁNDEZ OSCARIZ R, Y OTROS. *Historia de la Educación Latinoamericana*; Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1995.
- HERNÁNDEZ PARDO, H. *Raíz martiana de nuestra pedagogía*. No 1, La Habana, 1978.
- KONSTANTINOV, N. A Y OTROS. *Historia de la Pedagogía*; Editorial Progreso., TI Moscú, 1980.
- LÓPEZ HURTADO J. *El carácter científico de la Pedagogía en Cuba*; Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1996.
- MOQUETE DE LA ROSA J. *Ensayo sobre la Educación Dominicana en Santo Domingo*; Editora de colores S. A, República Dominicana, Junio del 2000.
- PÉREZ TÉLLEZ E. *Historia de la Pedagogía en Cuba*; Cultural. S A, La Habana 1945.